

CÓMO Y QUIÉN GARANTIZA LA GOBERNABILIDAD EL DÍA DESPUÉS*

Ante el inminente e inevitable proceso electoral del 16 de Septiembre cabe reflexionar teniendo como eje el Interrogante dramático **de la gobernabilidad del día después**, forzosa disyuntiva que todo ciudadano está obligado a conocer para que su voto conciente sea positivo, válido y legitime al candidato más confiable. Como la preocupación nace de que las propuestas no han encarado expresamente esta crucial problemática. **Una frondosa publicidad boba nunca vista en nuestra provincia repetitiva, inocua e intrascendente deliberadamente maquilló y saturó el inconsciente colectivo de todos los chaqueños.**

Espero que en esta semana de reflexión, meditación, captación y decisión comprendamos **que así como el sol no se tapa con las manos**, también es imposible dibujar una provincia como si fuera un cantón suizo. Por ello partamos de la base que el Chaco está sumido en una profunda crisis estructural, en la que la pobreza, desigualdad, analfabetismo y salud, etc. etc., son las caras más visibles, y que desconocer ésta realidad es un pecado que ya lo han pagado aquellos que desconocieron el maltrato aborigen a pesar de las declamada Políticas de Estado y cuyas consecuencias reventó en sus propias manos, con repercusiones nacionales e internacionales.

Reconozcamos además que somos un Estado Provincial marginal periférico, joven y fundamentalmente dependiente de la Nación; por la propia gravitación de nuestra ineficiencia e incapacidad de gestión. Por ello es impensable insistir en el remanido recurso de trasladar las responsabilidades a la Nación, como se ha venido haciendo los últimos años. Calificada prioritariamente la realidad de la crisis compuesta por la **1)** segunda deuda externa provincial y **2)** por la desequilibrante estadística de Planes Jefas de

* Por el Dr. José Hernando Pirota. Abogado Experto electoral y observador designado por la OEA en diversos comicios de naciones americanas. Artículo publicado en el diario Norte, Resistencia-Chaco, 9 de Setiembre de 2007.

Hogar que afronta el Chaco; ambas forman una bomba a punto de estallar el año que viene, **la primera**. Y la segunda con creciente y complejo margen de solución futura; aunque con medidas coherentes es posible seguir la recuperación de provincias vecinas como Formosa, Córdoba, San Luis y otras que han implementado políticas de estado que tienden a la inserción laboral de aquellas víctimas de la crisis del 2001. Pero este estigma debe ser resuelto exclusivamente por los chaqueños, sin eufemismos, sin eslogan, sin propaganda y sin el estéril discurso federalista, obsoleto, confrontativo e irritante y que ha generado hasta ahora **que la Nación le haya dado la espalda a los chaqueños**. ¿Por qué eludimos el debate de los candentes temas que afligen el Chaco?; ¿Por qué hacemos proselitismo autista?; Por qué utilizamos encuestas capciosas de resultados preestablecidos monetariamente; ¿Por qué la comunicación social en todos sus órdenes y operadores no pide explicaciones sobre aspectos trascendentales del futuro de la Provincia?. No queremos enfrentamientos el día de mañana entre chaqueños, tampoco que se agrave y menos aún que el remedio de la **paz social** pase por una intervención federal. El camino de la recuperación va de la mano de la convivencia democrática, la discusión superadora y el debate de la problemática que nos aqueja. La recuperación institucional por sobre todas las cosas que traerá consigo también la recuperación económica respetando las garantías constitucionales e independencia irrestricta de los poderes de Estado. La próxima elección debería ser un trámite en la que nuestros votos están amparados, por aquellos quienes cumplieron y cumplirán con un programa de gobierno en el que la esperanza sea el horizonte que podamos ver todos los chaqueños. Fundamentalmente que se revierta la crisis existente con verdaderos compromisos de cambios.

Estamos a tiempo para que nuestros candidatos amplíen las fronteras del debate, muestren con auténtica coherencia, hidalguía y responsabilidad **porque son merecedores de la confianza de un pueblo y que la gobernabilidad del día después esté garantizada**. Como decía el canciller

Otto von Bismarck: "Un político piensa en la próxima elección, mientras que un Estadista piensa en la próxima generación". Que así sea.-